



Valle artificial en Lobres, Imagen de los autores

ENCLAVES NATURALIZADOS UNA ALTERNATIVA DE RECICLAJE URBANO:

EL PROYECTO VALLE ARTIFICIAL COMO ENSAYO

El interés por la relación hábitat-naturaleza, constante en la investigación a través de su trabajo del estudio DJarquitectura, Diego Jiménez y Juana Sánchez, se centra en el proyecto de un *Valle Artificial* en Lobres en las formas de aproximación al paisaje natural insertas en el tejido consolidado de un enclave urbano.

El encargo recibido por parte del ayuntamiento era el de proyectar una Piscina en esta pequeña población, tan cercana al mar como para beneficiarse de las condiciones ambientales de la costa tropical, y tan distante para hacer este mismo mar inaccesible para la prolongada rutina estival de niños y mayores.

Más aún en este entorno tropical caracterizado por la existencia de los huertos cercanos de chirimoyas y mangos y la percepción lejana de los montes. Lo que hizo imaginar la piscina como si fuera un pequeño lago situado en un valle. Un valle artificial que permitía alojar bajo las faldas de hormigón todos los servicios anexos al baño, como si la montaña se hubiera horadado para darles cabida. Una geomorfología que además permitía dotar de intimidad a este novedoso espacio para las relaciones sociales, a este espacio público, solucionando la vulnerabilidad con respecto a la intimidad del baño y la convivencia con la privacidad de las viviendas cercanas, que suponía la centralidad, dentro del pequeño núcleo urbano, de la parcela que había de transformarse en valle.

Laderas vestidas de césped artificial en el que se intercalaban plantas de floración exótica, de colores muy brillantes y textura encerada, que situadas sobre el manto verde se contagiaban de su artificialidad. Lo natural y lo artificioso

se combinaban facilitando que el pensamiento evocara el paisaje de un valle lejano, un territorio que podría estar en el imaginario de un niño durante la narración de un cuento fantástico.

En esta ocasión la tecnología aplicada a la arquitectura, hacía posible recrear las formas de la naturaleza para emular y llegar a percibir un paisaje natural, un valle. Estructura natural pretendida que no ocultaba su artificialidad sino que hacía de ella su principal atractivo. De alguna manera, los huertos que habían quedado insertos en la trama urbana operaban igualmente por contraste, pues habían dejado de ser el campo que tradicionalmente se extendía fuera de los límites del pueblo para dar forma a un paisaje hibridado medio urbano, medio natural, que había generado una nueva herencia patrimonial basada en dicho intercambio.

Procesos de actualización del paisaje heredado entre los que la experimentación formal del Valle Artificial enlaza el con el discurso en torno a la arquitectura como soporte tecnológico que permite reformular el papel evocador de las formas primigenias del medio natural y de los paisajes culturales asociados a un territorio.

Atendiendo al marco de actuación presentado, la ponencia presentada en el IV ENCUENTRO INTERNACIONAL ARQUITECTURA DISPUESTA: PRÁCTICAS ARQUITECTÓNICAS DE ESPAÑA Y SHANGHÁI.[IV INTERNATIONAL MEETING ARCHITECTURE SET-SPANISH & SHANGHAI ARCHITECTURAL PRACTICES] ahonda en el debate, recurrente a lo largo de la historia en torno a la relación hábitat-naturaleza con una investigación ejemplificada a través de una obra propia, en el proyecto Valle Artificial, que busca desentrañar: De un lado, las formas que en la contemporaneidad ha adquirido la arquitectura para emular a la naturaleza. Y de otro, cómo éstas podrían actualizarse hacia la función de infraestructura medioambiental que la sociedad demanda para atender a las nuevas dinámicas meteorológicas y a una optima gestión de los recursos. Todo ello en relación a la re-naturalización como alternativa de reciclaje de los enclaves urbanos consolidados mediante procesos de reinterpretación e invención del paisaje, atendiendo a las lógicas de construcción del territorio como alternativa para la conservación actualizada del patrimonio.